



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN**  
**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES**  
**TRABAJO SOCIAL**



**UNIVERSIDAD CATOLICA  
DE LA SANTISIMA CONCEPCION**

**“REVISIÓN SISTEMÁTICA DE RELACIONES INTERGENERACIONALES ENTRE  
NIÑOS, NIÑAS Y PERSONAS MAYORES”**

Por  
ANGIELINA ACEVEDO URREA  
DANIELA TORO ROCHA

REVISIÓN SISTEMÁTICA PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE  
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

Profesora Guía:  
CAROLINA MONSALVE REYES

*Concepción, 28 de septiembre de 2020.*

## Dedicatoria

*Dedicamos esta revisión sistemática a nuestros padres, hermanos y abuelos que nos miran desde el cielo, quienes fueron un pilar fundamental a lo largo de nuestra vida entregándonos las herramientas necesarias y las palabras precisas de motivación para culminar nuestro proceso universitario. Les damos eternas gracias por creer cada día en nosotras, este logro también es de ustedes.*

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar, queremos agradecer a nuestra profesora guía Carolina Monsalve Reyes, quien con sus conocimientos, paciencia, entrega, personalidad y apoyo incondicional nos dirigió en cada una de las etapas de esta revisión sistemática para alcanzar los resultados que esperábamos.

También queremos agradecer al Núcleo Científico Tecnológico para el Desarrollo Costero Sustentable de la UCSC por el financiamiento de nuestra revisión sistemática y la oportunidad de continuar participando en investigación en calidad de alumni.

Quiero agradecer a Dios, a mis padres Angelina y Germán quienes me han entregado todo en la vida y me siento orgullosa de ser su hija. A mis hermanos Germán y Jaime que son mi soporte además de siempre poder con ellos en cada situación que enfrente. A mis abuelos que, si bien no están físicamente, siempre los he sentido conmigo apoyándome en cada paso que doy. A mi sobrino Vicente que es luz en mi vida desde que llegó. Por último, a mi pareja Sebastián que siempre creyó en mí, siendo un elemento de motivación, felicidad y que amo profundamente.

Primeramente quiero dar gracias a Dios por su infinito amor para conmigo y por ser fiel a las promesas que ha entregado a mi vida y que puedo ver reflejadas en esta oportunidad, corresponde además agradecer a mi madre Cecilia por su apoyo incondicional y por estar siempre dándome ánimos, a mi padre Ricardo por sus sabios consejos y enseñanzas que hasta el día de hoy me sirven, a mis hermanos y hermanas, que son mis bendiciones y por quienes me esfuerzo cada día para ser la mejor versión de mí y que sientan orgullo de la persona que soy. Por último y no por eso menos importante, a mi amado Tomás por sentirse orgulloso de mí, por animarme cuando lo necesité y alegrarse en cada uno de mis logros como si fueran propios.

## Resumen

Las relaciones intergeneracionales es una materia reciente que ha tomado fuerza este último tiempo a causa de nuestra actual realidad como sociedad, el creciente envejecimiento de la población con el paso de los años y la reducción en el número de nacimientos ha desencadenado la inclusión de todas las personas sin importar su edad y hoy el envejecimiento activo es indispensable para nuestra sociedad.

En base a lo anterior, la presente revisión sistemática tiene como objetivos: 1) indagar la valoración y la percepción que tienen ambas generaciones de las relaciones intergeneracionales en los estudios revisados, y (2) develar la representación que tienen las distintas generaciones respecto a la etapa de trayectoria que experimenta el otro basado en los estudios revisados. Los descriptores “relaciones intergeneracionales, intergenerational relationship, childrens, percepción y solidaridad intergeneracional” en las bases de datos SCOPUS, Redalyc y Scielo. Se obtuvo en total 318 artículos que contienen a modo general los elementos que se desean analizar a través de esta revisión.

Mediante las experiencias obtenidas, puede dar cuenta el impacto positivo que genera el trabajo de personas mayores con niños, donde se logra mejorar de manera integral ambas generaciones y disminuyendo estigmas negativos al momento de participar de una dinámica intergeneracional.

Existen desafíos tanto comunitarios como de las autoridades por integrar a personas mayores, generando instancias donde se logre transmitir su historia de vida, considerando además su derecho a participar dentro de la sociedad y a su vez disminuir el concepto de edadismo que genera discriminación en los sujetos.

**Keyword:** Relaciones Intergeneracionales, Solidaridad intergeneracional, Niños, Personas Mayores.

## **I. Introducción**

Para esta revisión sistemática se abordará la temática de relaciones intergeneracionales entre niños, niñas y personas mayores. Es bien sabido que este tipo de relación es trascendental para que se genere un intercambio de conocimiento, ya sea desde la experiencia de vida que se puede entregar o también desde una oportunidad de crecimiento para ambas generaciones donde se busque fortalecer la cohesión social de la sociedad entre distintos rangos de edad.

Cabe decir que una de las principales causas que han llegado a debilitar el intercambio entre generaciones es el uso de las nuevas tecnologías, esto pasa porque si es visto desde la perspectiva de los niños se facilita mucho más la alfabetización digital puesto al adquirir conocimiento deben estar ligados a un computador, celular o Tablet que favorece la comunicación dentro de su vida. Mientras que para las personas mayores, esta alfabetización es algo alejado de la realidad a la que ellos vivieron donde la comunicación era más bien física. Sumado a esto, gran parte de la población se enfoca desde el “edadismo”, donde se emplea una discriminación por ser mayor y los segregan de la comunidad. Por lo tanto, estas relaciones intergeneracionales se deben potenciar puesto que tanto niños como personas mayores tienen mucho que aprender el uno del otro y conocer sus realidad desde la experiencia del trabajo mutuo.

Desde lo basado anteriormente, también se busca enfatizar en el rol fundamental que se genera desde el ejercicio de nuestra profesión donde debemos movilizar recursos de forma tal que ambas generaciones se sientan cómodos/as ante dinámicas que puedan facilitar la comunicación, valorar el relato desde las experiencias de vida, reconocer elementos positivos de cada generación y conocer los estigmas negativos que trae consigo cada persona, de manera tal que se enfoque en la disminución o erradicación de estos pensamientos.

## **II. Problematización.**

Las relaciones intergeneracionales son descritas como aquellas interacciones que se generan entre personas de distintas generaciones y que, además, conviven en un tiempo determinado. Si bien estas relaciones siempre han existido y han podido visualizarse, con el tiempo han ido disminuyendo debido a diferentes causales. Actualmente la casi nula interacción entre miembros de distintas generaciones es una de las causas mencionadas anteriormente, desde ahí una de las problemáticas que han ido surgiendo actualmente, en donde el envejecimiento activo es nuestra realidad, por lo que como miembros activos de esta sociedad se deben buscar formas y/o generar espacios donde se pueda manifestar la solidaridad y cooperación entre las generaciones (Gutiérrez & Hernández, 2013).

Basándonos en esta temática se debe desarrollar un concepto que es fundamental para comprender las relaciones intergeneracionales y es “la solidaridad intergeneracional”. El concepto de solidaridad intergeneracional se relaciona con los cambios que se han producido a nivel mundial en la estructura demográfica, en la que se visualiza un envejecimiento de la población, lo que, a su vez, permite observar cómo la esperanza de vida después de los 65 años ha aumentado, situación que solicita que se generen más espacios, fuera de su entorno familiar, en donde las personas mayores puedan desenvolverse de forma social, física y psicológica (Rodríguez & Vidal, 2015).

Se entiende que el envejecimiento es un proceso realmente complejo para algunas personas mayores por la connotación negativa que añaden las personas a esta etapa de vida, acompañado de esto va de la mano el sentimiento de abandono por parte de la población al sentirse excluido y en base a esto juega un rol fundamental la solidaridad entre generaciones (Balcázar & Cruz, 2013).

Con relación a esto, Neugarten (1999) manifiesta:

Las normas y expectativas de la edad son reflejos de un tiempo y una cronología definidos por la sociedad, y la «puntualidad» es importante para entender los patrones de adaptación. En los tiempos en los que los cambios sociales se producen con rapidez, también las normas referentes a la edad cambian y se altera el ritmo del ciclo vital. (p. 136)

Debido a lo anterior, la solidaridad se debe potenciar frente a la cohesión social entendiendo que dentro del sistema cada uno tiene una función especial y diferente, esto implica un desarrollo intelectual y moral de la sociedad, donde si bien el Estado debe ser un medio para estas dinámicas son los individuos quienes constituyen estos vínculos sociales, donde da cabida a sentirse perteneciente, poder organizarse y tener conciencia moral del otro (Balcázar & Cruz, 2013).

Una de las principales problemáticas que presentan las personas mayores, niños y niñas es que cuentan con escasas oportunidades de participar en un espacio en el que exista la interacción entre ellos y conseguir generar proyectos en conjunto, por esto las nuevas políticas sociales relacionadas a esta temática deben tener elementos enfocados a entregar apoyo a iniciativas que tengan como finalidad fortalecer las relaciones intergeneracionales (Trujillo, Morales & Arregoces, 2017). Dicho de otra forma, son escasos los espacios en donde se pueden generar relaciones intergeneracionales.

La familia es el principal espacio en el que se originan las relaciones intergeneracionales, fuera de éste, la interacción entre niños/as y adultos mayores son escasos, lo que genera una falta de solidaridad intergeneracional, donde la entrega de

conocimientos y valores entregados por las personas mayores hacia las generaciones menores no son apreciadas ni sirven como aporte en su formación, debido a que no se incorporan a los conocimientos que van adoptando a lo largo de su vida. Esto acontece, porque las políticas sociales que se generan están enfocadas según grupo de edad, esto quiere decir que para personas mayores existen estrategias específicas de acción y de la misma manera en niños, niñas y adolescentes; en base a ello nos damos cuenta de que no se dan espacios donde se integren ambas generaciones (Gutiérrez & Hernández, 2013).

Actualmente en nuestra sociedad, la solidaridad intergeneracional es difícil de visualizar, se considera la llegada de la era digital como un factor de riesgo importante, debido a que ha producido el aislamiento por parte de los más pequeños, lo que ha desencadenado debilitamiento en las relaciones entre las distintas generaciones. El ingreso de la era digital a la vida de las personas ha estropeado las relaciones de comunicación entre adultos mayores y niños/as, por lo que visualizar relaciones intergeneracionales hoy en día es mucho más complicado que hacerlo hace algunas décadas atrás. Cabe destacar que en Latinoamérica se han empleado estadísticas para mostrar cómo las tecnologías digitales, han llegado a generar una gran brecha entre generaciones al ser un factor “nuevo” para las personas mayores y llegando a desencadenar en un aislamiento (Sunkell & Ullman, 2019).

Es claro que la solidaridad entre los individuos sin importar su rango etario se ha perdido, causado por un grado de indiferencia que existe entre las distintas generaciones, la carencia de empatía entre ellas, la falta de consideración de situaciones y experiencias que por ejemplo han vivido las personas adultas mayores y las que viven actualmente los niños y niñas, ha formado una brecha entre ambos grupos etarios.

También existen los conflictos intergeneracionales que pueden ser causados debido a las relaciones de poder, las redes de parentescos y las diferencias entre las generaciones (Lüscher et al., 2016). Existe entre ambos rangos etarios una renuencia a aceptar que la otra generación puede ser un aporte en sus vidas. Los más longevos piensan que los jóvenes sólo piensan en divertirse sin pensar en el futuro y los jóvenes más que ver al adulto mayor como persona, visualizan todas las dificultades que éstos van presentando a medida que va aumentando su edad.

La ambivalencia intergeneracional está relacionada con lo anterior, debido a que se refiere a la situación en la que en las relaciones intergeneracionales se pueden presentar tanto situaciones conflictivas como beneficiosas. Si bien las experiencias de vida de los individuos de cada grupo generacional pueden causar situaciones provechosas, las grandes diferencias pueden desencadenar graves conflictos (Lüscher et al., 2016).

Por último, se debe agregar que estos grupos etarios presentan dificultades para desenvolverse en la sociedad, el grupo menor está bajo el estigma de que son muy jóvenes, por lo que carecen de conocimientos para participar en las cuestiones sociales y el grupo mayor está bajo el estigma de son muy mayores por lo que desconocen de estos temas, por lo que ambas generaciones enfrentan un aislamiento social y vencer el aislamiento generacional, otorgar oportunidades de voluntariado a todas las generaciones y formar redes de apoyo comunitarias, genera un verdadero reto (Monsalve, Parada, Ormeño y Gómez, 2019).

### **III. Justificación.**

Actualmente en Chile, se ha invertido la pirámide de envejecimiento incrementado el número de personas mayores que componen el número de habitantes y disminuyendo la natalidad existente. Por esto el CENSO (2018) entrega las siguientes estadísticas *“la evolución de los grupos etarios, se puede observar una tendencia sostenida del envejecimiento de la población a partir del descenso del porcentaje de personas menores de 15 años, que en 1992 era 29,4%, mientras que en 2017 llegó a 20,1%. Además, se identifica el aumento de la población mayor de 64 años, que pasó de 6,6% en 1992 a 11,4% en 2017”* (p.7). Cabe destacar que a su vez el CENSO aborda las razones por las que se ha generado un envejecimiento de la población, donde se entiende que el envejecimiento de la sociedad está ligado a una baja en la fecundidad, ósea hay un decrecimiento en el nacimiento de hijos e hijas, pero entendiendo que todas tuviesen una edad fértil similar y no corrieran el riesgo de morir durante este período. Además, las condiciones de salud mejoran en el país, lo cual trajo como consecuencia un alza de esperanza de vida.

Agregando a lo anterior, Neugarten (1999) planteó:

A medida que las vidas se alargan, a medida que se escoge o aceptan responsabilidades las diferencias de la vida de cada persona aumentan. Los factores biológicos finales a veces reducen la diversidad entre individuos, pero la vida de la mayoría de las personas terminan sin un deterioro final que borre la individualidad. De la misma forma que uno vuelve a la infancia antes de morir, la mayor parte de las personas no se convierten en vegetales. (p. 142)

Entender el rol de los adultos mayores dentro de la sociedad y lo que pueden aportar es fundamental. Desde esta mirada se debe considerar el envejecimiento activo en esta etapa de vida, donde exista una plenitud tanto mentalmente, como física y social; la importancia de que se generen instancias de participación para esta etapa de vida es necesario para quitar la mirada negativa que contribuye el hecho de ser mayor y que se asocia instantáneamente a limitaciones. Que se trabaje con niños y niñas cuando la persona se encuentre con las condiciones y facultades debiese ser considerado un factor protector que conlleva una plasticidad en su manera de pensar o también a que se sienta perteneciente a la sociedad.

Por otro lado, la niñez es una etapa trascendental en la vida de una persona, es en ésta que se genera el mayor crecimiento físico y psicosocial; durante esta etapa se construye la personalidad a través de las experiencias físicas y sociales, también el entorno familiar en el cual crece un niño o una niña genera efectos en ella.

La influencia de las personas mayores ha aumentado el modelo familiar actual que existe en nuestras sociedades, en el que tanto la figura paterna como materna trabajan, y esta situación ha actuado positivamente en la vida de niños y niñas que

crecen con personas mayores a su alrededor, entonces ¿por qué no extender esto y desarrollarlo de manera comunitaria?

Es necesario establecer para efecto de esta revisión sistemática las edades de cada etapa mencionada con anterioridad, para esto se citará la propuesta que desarrollaron Craig (1994) y Rice (1977), quiénes se basaron en los estudios de Erickson, estos autores establecieron que la Niñez Intermedia comprende desde los seis hasta los once años de edad, los Jóvenes Adolescentes varía entre los doce y los diecinueve años, los Jóvenes Adultos desde los veinte hasta los treinta años, y por último, las personas mayores o como ellos le llamaron, la Edad Adulta Posterior, comprende desde los sesenta años a más años. Las cifras mencionadas van acordes con los grupos objetivos establecidos (Mansilla, 2000).

Las relaciones intergeneracionales generan una influencia positiva en las generaciones involucradas, han sido escasos los escenarios donde el desarrollo institucional y político se han pronunciado sobre las relaciones intergeneracionales, de hecho, miembros de la sociedad en España han expresado la problemática que presenta la desidia de las instituciones públicas respecto a generar y promover espacios donde se puedan manifestar relaciones interpersonales entre personas mayores, niños y niñas. La Comisión Europea, durante el año 2009, realizó una encuesta en la que se vio reflejada mediante las respuestas la opinión pública, concluyendo que *“nueve de cada diez de esas personas piden a los responsables de las políticas sociales que apoyen más iniciativas para el fortalecimiento de las relaciones intergeneracionales de todo tipo”* (Instituto de Mayores y Servicios Sociales de España, 2010, p.8).

Los programas intergeneracionales se preocupan de generar instancias donde se relacionen niños/as y adultos mayores en un espacio junto a un tiempo determinado dejando de lado estigmas que se asocian a la edad y desde estas iniciativas se imparta un cambio social donde se construya una sociedad donde trascienden vínculos fortalecidos y redes a futuro entre generaciones (Gutiérrez & Hernández, 2013). En base a esto es que el Estado debe ahondar en la búsqueda de instancias participativas de la comunidad, para que la temática de relaciones intergeneracionales se entienda como un compartir de experiencias y fortaleciéndose en el argumento que existen elementos en común que los une, junto con ello para que se eliminen los prejuicios negativos entre una generación y otra.

Es necesario entender que un programa intergeneracional se basa fundamentalmente en tres dimensiones; la primera hace hincapié a la intencionalidad en la que se basa todo el programa. Segunda, la distancia implícita que encontramos en todo lo inter, lo que sucede entre dos o más. Y la última, una temporalidad o también se puede llamar historicidad, la clave para hablar de generaciones, a causa de este tipo de programas es que se puede decir que la dinámica intergeneracional genera una instancia provocada para relacionarse. Lograr generar una interacción entre generaciones que no presenten un lazo consanguíneo, puede traer consigo múltiples beneficios para la sociedad puesto que estas iniciativas logran impactar a nivel cultural, político, social y también ayuda en la construcción de la identidad de sectores (Instituto de Mayores y Servicios Sociales de España, 2010).

Debemos entender de esta manera que los programas intergeneracionales no son homogéneos se distinguen uno de otros porque se dan tres distintos tipos: el primer lugar se basa en que personas mayores trabajan con niños, ya sea como tutor o cuidador; en segundo lugar los niños o niñas prestan servicios a las personas mayores donde generan un acompañamiento diario o los visitan a modo de supervisión de tareas; en tercer lugar instancias donde las personas mayores generan colaboraciones con niños o niñas mediante trabajo comunitario, pudiéndose visualizar en atención de problemáticas sociales (Sánchez y Díaz, 2005, citado en Instituto de Mayores y Servicios Sociales de España, 2010). Un claro ejemplo de esta última categoría se desarrolló a nivel nacional dentro de la comuna de Penco, donde se llevó a cabo una investigación social basada en la valoración que se atribuye a las relaciones intergeneracionales desde un programa de refuerzo socioeducativo mediante profesoras seniors de la casa del adulto mayor en conjunto a niños y niñas de la misma comuna; buscando comprender mediante el relato de los participantes la valoración que se entrega a la experiencia y los resultados que nacen de ella (Monsalve, Parada, Ormeño y Gómez, 2019).

Generar una cohesión social es un rol que conlleva a un bienestar mental para los actores sociales, incrementa la solidaridad entre individuos, todo esto desemboca en un bienestar físico y por último se producen relaciones estrechas además de un mutuo aprendizaje. Abordar la importancia de los programas intergeneracionales desde la consigna en que éstos abren caminos con el fin de lograr una sociedad dirigida a los miembros de todas las edades, para conseguir esto es necesario que exista una relación entre la movilización de los recursos existentes y la garantización de la aplicación de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales de todas las generaciones y en

todas sus etapas. Las generaciones requieren de un entorno que sea creado con las condiciones necesarias para promover relaciones sociales interdependientes, esto es necesario debido a que muchas veces las generaciones no facilitan el desarrollo de dinámicas sociales enfocadas en el bienestar de cada una, es por esto que se debe fomentar relaciones que se enriquezcan de forma mutua con el contenido de cada una las generaciones implicadas y que de esta manera se posibilite alcanzar formas superiores de convivencia humana (Beltrán & Rivas, 2013).

Es necesario además sumar a esto el enfoque de curso de vida, lo cual será trascendental para comprender los diálogos intergeneracionales que se producen. Desde esta perspectiva se debe considerar que cada trayectoria no se debe establecer como experiencias fijas, cada individuo atraviesa por situaciones particulares que implican cambios en la forma en que se desarrolla cada etapa. El enfoque de curso de vida como una trayectoria que no está sujeto a alguna característica específica ni tampoco un tiempo en cómo se lleva a cabo, pero si existen probabilidades de repetir patrones de trayectorias vitales. Estas trayectorias comprenden un sin fin de dominios tales como: vida laboral, etapas de escolaridad, etapas de duelo, entre otras, cada uno por sí mismo de forma independiente. Estudiar cómo se cruzan estas trayectorias vitales tanto como para la persona como también en los lazos interpersonales que establece con su familia o bien sus hijos, este ámbito es elemental en las trayectorias de vida (Blanco, 2011).

Es inquietante ver la poca importancia que le otorgamos a las relaciones humanas, como personas individuales nos cuesta en la sociedad moderna en la que nos encontramos actualmente comprender los grandes beneficios que nos otorgan las relaciones; la influencia que puede tener una persona en el comportamiento de la otra y los grandes beneficios que se pueden otorgar entre distintos individuos. Para ello Schutz, entiende que la relación debe constar de un emisor y un receptor para que se efectúe la comunicación, a través de esto se comparten experiencias la cual puede repercutir en la vida interior del interlocutor (Cabrolíé, 2010).

Es por lo que uno de los principales objetivos que tiene el Trabajo Social es el promover las relaciones humanas, donde para Cristao (2010) conlleva a “la convicción de que el hombre es un ser social conlleva a afirmar que los seres humanos nos realizamos en la medida en que vivimos nuestra dimensión social. Pero no nos realizamos en cualquier tipo de relación social sino aquel tipo de relación que nos hacer

“ser” personas” (p.4). Estas se encuentran divididas en dos categorías; las relaciones primarias y las relaciones secundarias. Las relaciones primarias son aquellas que se encuentran dentro del círculo más cercano de una persona, se caracterizan por tener como base la confianza, la intimidad y un fuerte vínculo emocional. Las relaciones secundarias son aquellas en donde los individuos establecen uniones con otros por necesidad o utilidad de ésta.

Es por esto que para el Trabajo Social, la transmisión de experiencias entre distintas personas, sin tener en consideración como limitante los rangos etarios, sino viendo a todas las personas como iguales, sin importar su longevidad, raza, sexo, religión o cualquier otra condición (Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948), es importante para mejorar la comunicación y conseguir un apoyo mutuo entre grupos de personas, como por ejemplo, lo que sucede con las relaciones intergeneracionales, en las que se produce una transferencia de información entre dos grupos de distintos rangos etarios, en donde ambos se encuentran en condición de vulnerabilidad, permitiendo que se complementen y favorezcan de manera mutua, consiguiendo que la etapa que están viviendo ambos grupos, en relación a las dificultades que pueden presentar, sea de forma más llevadera.

Para entender esta investigación nos debemos plantear la interrogante ¿por qué es importante una revisión sistemática? Bueno, principalmente basándonos desde Aguilera (2014) “las revisiones sistemáticas son una forma de investigación que recopila y proporciona un resumen sobre un tema específico (orientado a responder a una pregunta de investigación); se deben realizar de acuerdo a un diseño preestablecido” (p.359). Realizar una revisión sistemática basada en relaciones intergeneracionales, debe recopilar estudios basados en esta temática logrando visualizar cómo se han ido desarrollando iniciativas que incluyan personas mayores, junto a niños, niñas en un tiempo y lugar determinado. Con ello se busca justificar la investigación con la información incluida a lo largo de este informe, junto con ello dar más claridad en base a lo que se maneja de esta temática. Entendiendo que mientras se logre investigar en la población acerca de las relaciones intergeneracionales, dará cabida a ir reconociendo nuevos elementos, también ir generando una concientización en las autoridades sobre el impacto que conlleva impartir nuevas políticas sociales basadas en solidaridad intergeneracional, donde para muchos adultos mayores trabajar con niños/niñas los ayuda a desarrollar un envejecimiento activo y mantener el sentido de pertenencia; mientras que a los niños contribuye a no tener una visión negativa de esta etapa de vida y relacionarse de mejor manera con personas mayores.

## **I. Objetivos.**

### **Objetivo General:**

- Realizar una revisión de estudios sobre la realidad de las relaciones intergeneracionales entre niños, niñas y personas mayores.

### **Objetivos Específicos:**

- Indagar la valoración y la percepción que tienen ambas generaciones de las relaciones intergeneracionales en los estudios empíricos revisados.
- Develar la representación que tienen las distintas generaciones respecto a la etapa de trayectoria que experimenta el otro basado en los estudios empíricos revisados.

## **II. Marco Teórico-Conceptual.**

*Teoría sobre Construcción Social de Peter Berger y Thomas Luckmann (1968).*

Para basarnos en las relaciones intergeneracionales, existe una teoría que es necesaria para entender los lazos que se generan y cómo se logran. Para ello, nos situaremos desde el construccionismo social; es necesario desglosar este término donde la construcción --se entiende como un proceso de sentido por parte del sujeto con su entorno, esto genera un conocimiento que no es una réplica de la realidad, sino que crea recurriendo a un compendio de experiencias pasadas las cuales el ser humano posee y ha adoptado (Pérez, 2012).

Para el construccionismo, en el cual dentro de sus bases según postula Ferrari (2012), hablar de una construcción social puede significar que cambiemos las interpretaciones que nacen de alguna de ellas para limitar. Sin embargo, este ejercicio no se realiza netamente con el fin de cambiar un pensamiento acerca de los individuos, puesto que no es un hecho objetivo, pero sí se puede resignificar en cualquier dirección.

En el caso de las relaciones intergeneracionales ha conllevado un estudio, a través del tiempo para comprender su construcción social, según Beltrán y Rivas (2013) plantea que “este aumento de las familias multigeneracionales destaca la importancia de las relaciones intergeneracionales en el seno de la familia y en la sociedad en general” (p.278). Es decir, al existir una amplia gama de edades en la sociedad actual, es necesario abordar esta temática desde un plano subjetivo y también objetivo, logrando dejar entrever todas las posibilidades de investigación que se pueda entregar.

El construccionismo social nace a mediados del siglo XX, se basa en la física, matemáticas, biología, psicología, y psiquiatría, donde se entiende que el conocimiento no es una copia de la realidad, sino más bien una construcción de la persona. La persona la construye con conocimientos previos, o sea en el ambiente donde se desarrolla. ¿Y cómo se genera el conocimiento? No desde lo que internalizamos como existente, se

emplea desde la realidad que observo. Se aborda desde el individuo, desde las experiencias vividas y también con otras, mediante el cual un objeto puede adquirir nuevos significados, siempre que sea significativo (Agudelo & Estrada, 2012).

Al llevar lo descrito por Luckmann al plano práctico, es que, si bien existen muchos grupos dentro de la sociedad donde se genera diálogo intergeneracional, donde cada persona tiene una historia sujeta a experiencias que han marcado en la historia de vida de éste y al relacionarse, ya sea con alguien de su generación que puede entender la realidad de una manera similar. También existe este contraste con generaciones menores quienes quizás experimentaron una situación que se asemeja a la vivida por la persona mayor, pero su forma de afrontarla es completamente diferente y al compartir ambas vivencias pueden generar soluciones con ambos puntos de vista los cuales logren fortalecer el trabajo posterior entre ambas generaciones.

El lenguaje cumple un rol sumamente importante por el cúmulo de representaciones dentro de un grupo social y más aún se ve reflejado permanentemente en las prácticas dentro de las relaciones intergeneracionales. A raíz de esto, Berger y Luckmann (1968) plantean que el lenguaje se plantea en una relación cara a cara, pero también puede existir sin ella. Esto ocurre porque no sólo puedo transmitir el lenguaje, ya sea por radio, teléfono, escrito, sino que la separación de éste está asociado a comunicar significados no arraigadas a subjetividad de “aquí y ahora”, esta capacidad que es enorme y variada se puede lograr separar de situación “cara a cara”.

Basado en aquello que las experiencias se pueden preservar, a través del tiempo es que las relaciones intergeneracionales entregan sus experiencias por la transmisión sus vivencias, es más hoy en día esto puede quedar transcrito para las próximas generaciones mediante recursos electrónicos, grabaciones, registro fotográfico donde se puede compartir y apoyar recuerdos que marcaron a la persona y que puede nutrir a las nuevas generaciones como una base en su actuar social, político, relacional, etcétera. El rol que juega el sujeto en el construccionismo social es una construcción social, donde el yo se desarrolla en una manera de autoconciencia, desde la misma palabra “yo” funciona como una expresión que ya existe permitiendo la existencia de un yo consciente (López, 2013).

Desde el construccionismo social, se abordan cinco elementos que son claves para esta teoría y son: la conciencia, el mundo intersubjetivo, temporalidad, interacción social y lenguaje. Para entender cómo funciona cada uno de ellos dentro de la construcción social deberán ser desglosados desde la visión de Yáñez (2006), el cual aborda que de la conciencia destaca tres elementos: intencionalidad, temporalidad y capacidad de moverse en diferentes espacios de la realidad. Por un lado, la intencionalidad que siempre vendrá de otra cosa y no de sí misma; la temporalidad que se entiende como estructura temporal en la vida cotidiana y por último que vivimos en diferentes realidades y nos estamos desplazando continuamente de una a otra creando una constante tensión.

Un elemento fundamental dentro de esta teoría corresponde al universo simbólico, donde su construcción está basada en objetivaciones sociales y además ordena la percepción subjetiva de la experiencia biográfica, logrando ubicar acontecimientos colectivos dentro de un núcleo coherente que incluye pasado, presente y futuro. Esto establece una memoria de los individuos socializados, con lo cual se impulsa las acciones individuales e integra todos los procesos institucionalizados aislados (Rizo, 2015). El universo simbólico presenta ciertas características que logran definir este elemento como; en primer lugar otorgan la forma para entregar significados que son objetivos para la sociedad y además desde el plano subjetivo son completamente reales logrando dar un sentido a la historia de cada persona, en segundo lugar se produce en un momento exacto de la historia y en tercer lugar se acredita en la biografía de cada uno dando un sentido a lo vivido y también añadiendo un orden significativo (Yáñez, 2006).

Dentro de estas relaciones intergeneracionales es imperante se encuentre presente el universo simbólico, puesto que para que se generen estos grupos, o bien trascienden en el tiempo es sumamente necesario que exista una lengua, cultura, etcétera que sea un punto común para iniciar una discusión o traspaso de experiencias de una generación hacia otra.

Para Blanc y Korotky (2012) concuerdan en que los programas intergeneracionales benefician a la población de personas mayores en múltiples áreas para reivindicar la imagen que se percibe de esta etapa de vida y junto a ello tener un

sentimiento de utilidad logrando compartir su historia, con lo cual las redes con las que cuenten aumenten progresivamente. Con esto se debe lograr a su vez, beneficiar a distintas generaciones, familias, instituciones y la comunidad.

Ahora que fue explicada de manera más macro las relaciones intergeneracionales desde la teoría, se debe acotar de una forma más micro en base a cómo afecta la trayectoria de vida de cada individuo en su forma de relacionar, entender el mundo y cómo la realidad que plantean desde un punto subjetivo basado en experiencias del pasado llevadas hacia el presente logrando proyectarse a futuro puede afectar en los lazos que se fortalezcan.

*Enfoque Curso de Vida sobre Glen Elder (1974).*

Para introducir al curso de vida se origina en los años setenta en Estados Unidos adoptando enfoques como sociología, historia, psicología y demografía. Este enfoque se basa en variadas disciplinas donde se comprende la vida de la persona, donde basado en Elder quién es un referente teórico se concibe como un paradigma emergente añadiendo el tiempo dentro de las investigaciones (Roberti, 2017).

Desde el análisis de las trayectorias resultó un área completamente novedosa para América Latina. Los primeros trabajos surgen en los años setenta en México, donde su influencia alcanza su mayor expansión destacando los estudios sociodemográficos. En Brasil durante la última década del siglo XX, se comienza a desarrollar este paradigma debido a la preocupación de una reestructuración económica y productiva. Mientras que en Chile se comenzó a trabajar con trayectorias durante el nuevo siglo. En tanto Argentina también tardó, pero su comienzo tardío obtuvo un lugar importante en la metodología cualitativa; su foco de investigación a base de trayectorias laborales en el cual se focalizaron en reconstruir actividades en un lapso de tiempo abordando temáticas variadas y segmentos ocupacionales (Roberti, 2017).

Para comprender la trayectoria de vida se establece que un autor fundamental para su entendimiento es Glen Elder el cual propone tres conceptos centrales y dentro

del enfoque de curso de vida: orígenes y desarrollo de Blanco (2011) se desglosan de la siguiente manera “tres son los conceptos básicos o ejes organizadores del análisis del curso de vida: trayectoria, transición y turning point” (p.12).

Desde la comprensión que establece Blanco (2011) la trayectoria es una línea de vida que no permanece recta, a través de nuestros procesos va cambiando, está asociado directamente a la vejez. Estas trayectorias abarcan ámbitos variados tales como vida laboral, escolaridad, etcétera. Puesto que todas ellas son interdependientes se debe conocer cómo se enlaza su propia trayectoria de vida, pero también en sus relaciones con otras personas, mayormente se busca dar énfasis a la familia de origen y procreación. El segundo término enfocado a la transición se basa en los cambios, ya sean previstos o bien que no lo estén, de acuerdo a la etapa de vida algunos pueden ser la escolaridad, divorcio, etcétera, ya que el sistema tiene un patrón de comportamiento para cada etapa, destacando que la transición puede ocurrir en cualquier momento e inclusive de forma sincronizada donde se debe asumir nuevos roles, obligaciones y derechos; la transición siempre va a dar forma y sentido. Por último, el tercer término, es el turning point lo cual genera cambios radicales en cómo se va desarrollando del curso de vida, un claro ejemplo se asocia a fallecimientos desencadenando un proceso interrumpido. El turning point a diferencia de la trayectoria y la transición las cuales pueden preverse en ciertos casos, este sólo se puede asociar a situaciones ocurridas en el paso y vinculadas a la vida personal.

La trayectoria de vida se construye a través de cinco postulados mencionados por Elder. El primero se enfoca a principio de desarrollo a lo largo del tiempo donde se plantea que para entender un individuo se debe relacionar el cambio social y desarrollo individual; el segundo principio de tiempo y lugar, entender desde dónde y cuándo se desarrolla la biografía de cada persona; el tercer principio de timing que considera las circunstancias de una situación particular como una huella que va trascender en la historia de cada individuo; el cuarto principio de vidas interconectadas, cada persona no se considera aislado por ende se debe considerar el ambiente y los lazos que crea, por ello estas relaciones también pueden repercutir en los principios de otros individuos por la interconexión establecida; por último el quinto principio de libre albedrío donde se asocia a que cada individuo tiene un curso de vida propio en el cual ejercen elecciones y cada una de ellas tiene consecuencias o beneficios para este (Roberti, 2017).

Dentro de las relaciones intergeneracionales estos elementos son visibles a la hora de establecer lazos, puesto que cada individuo debe ser entendido desde el tiempo histórico donde se desarrolló, a su vez se debe añadir el lugar en el cual todo este proceso se llevó a cabo y no tan sólo eso, sino también considerar que cada historia de vida es individual y ha atravesado por circunstancias adversas que han repercutido en el curso de vida que se estaba emprendiendo lo cual puede generar un vuelco en el progreso personal. Ya establecido esto se comienzan a generar relaciones interpersonales donde cada uno emplea acciones para seguir construyendo su línea de vida asociado también con el rol social que voy asumiendo dentro de la estructura, ligado a la etapa de vida por la cual se está atravesando y los cambios que vayan ocurriendo mediante su transición.

Pero bien, para Sepúlveda (2010) el énfasis para analizar el curso de vida se ve enfocado hacia la participación social durante su ciclo de vida, donde se lleva a participación dentro de la etapa de escolaridad, participación en el espacio laboral, cómo socializo y además se logra independizar del lugar de origen, formas de maternidad o bien paternidad.

Desde el entendimiento de Barbieri (2014) para las personas mayores volver al pasado puede adquirir sentido como por ejemplo en el caso donde exponen que “en su época había más respeto” o que “la madre siempre estaba en casa”, donde se señala que estos valores que la juventud los aceptaba e internalizan en cuanto a familia, relaciones intergeneracionales, jerarquía de género y edad, rol de la mujer dentro de la casa.

Además de aquello, el Ministerio de Salud de Chile (2015) aborda las ventanas de oportunidad donde las describe en un momento determinado lo cual puede generar una oportunidad para implementar respuestas y así las personas desarrollen ciertos tipos de características, capacidades o habilidades que repercuten en etapas futuras de su desarrollo. Para esto un ejemplo claro son los dos primeros años de vida donde se adquiere un desarrollo en múltiples áreas de la vida de un sujeto.

Y estos son los impedimentos que genera finalmente una trayectoria de vida sujeta a otra época, donde a los actores sociales que fueron partícipes de ella se deba adaptar a nuevos pensamientos, nuevas perspectivas, entendiendo que son situaciones que se busca “encajar socialmente” sobre todo en el caso de las personas mayores que cargan con un estigma negativo por parte de las nuevas generaciones, en el cual se les impide muchas veces adquirir un rol más activo dentro de las estructuras por pensar en que ya no son capaces o bien su manera de mirar el mundo es retrógrada y es muchas veces óptimo entregar herramientas para que logren comprender la actualidad, donde no es preponderante la experticia que puede entregar en base a su conocimiento.

Para comprender esto de mejor manera existen los efectos acumulativos, que de acuerdo con el Ministerio de Salud de Chile (2015) es el proceso donde se facilitan los espacios de desarrollo, ya que se obtienen ganancias a lo largo de la vida (crecimiento, maduración) y como también sucede con el opuesto a este dónde se generan pérdidas (pérdida de capacidad, deterioro). Pero desde estos sucesos se plantea que desde las pérdidas se generan estas ganancias, logrando la maduración de las personas y permitiendo lograr bases para la siguiente etapa de vida.

En base a todo lo anteriormente expuesto, tanto la teoría sobre el construccionismo social como el enfoque de trayectoria de vida son fundamentales para comprender las relaciones intergeneracionales debido a que nos entregan herramientas de cómo éstas han ido funcionando desde el inicio y las acciones que se han llevado a cabo en programas u acciones dentro de la población, esta teoría y este enfoque nos permite comprender la historia de cada persona y valorar cada ganancia sujeta a pérdidas en su desarrollo de vida.

Si fundamentamos las relaciones intergeneracionales desde las teorías mencionadas, es necesario considerar la experiencia de las personas mayores en la actualidad y cómo han ido construyendo su historia de vida, a través del tiempo logrando ser significativas al entregarlas a niños/niñas y jóvenes donde contribuyen a generar un conocimiento de aspectos que para ellos muchas veces son desconocidos y además las nuevas generaciones sigan replicando aquello que van adquiriendo y a su vez por medio de su energía y sus conocimientos retribuir de forma positiva lo entregado por las personas mayores, entendiendo que la sociedad se compone de diferentes

rangos etarios y todos ayudan en generar una biografía en común. Esto se puede implementar como un espacio de oportunidad tanto para ambas generaciones porque pueden llegar a lograr enseñanzas significativas; por ejemplo, por la etapa de vida que atraviesan las personas mayores es necesario sentir que logran ganancias con este tipo de lazos; mientras que con los niños llegan a desarrollar mayor empatía reconociendo aspectos positivos para la etapa de adultez tardía y agregan a su forma construir experiencias este tipo de dinámicas sociales.

### **III. Marco Metodológico.**

#### *Estrategia de Búsqueda.*

Durante este proceso se escogieron las palabras claves o también llamados descriptores las que fueron: *'relaciones intergeneracionales'*. Posterior a esto, se aplicó a la búsqueda, criterios basado en el año de publicación que va desde el año 2010 hasta el 2020, consecutivamente se utilizó el filtro basado en el lenguaje escogiendo los idiomas español e inglés, esto se realizó en las bases de datos SCOPUS (Elsevier), Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) y Scielo (Scientific Electronic Library Online).

Los descriptores se buscaron tanto en el título como en el resumen de los artículos, con el fin de encontrar artículos relacionados a la búsqueda según los criterios establecidos y a su vez disminuir la cantidad de resultados que se obtuvieron. Como resultado de los pasos realizados explicados con anterioridad, se encontraron 318 artículos en las tres bases de datos.

#### *Selección de Artículos.*

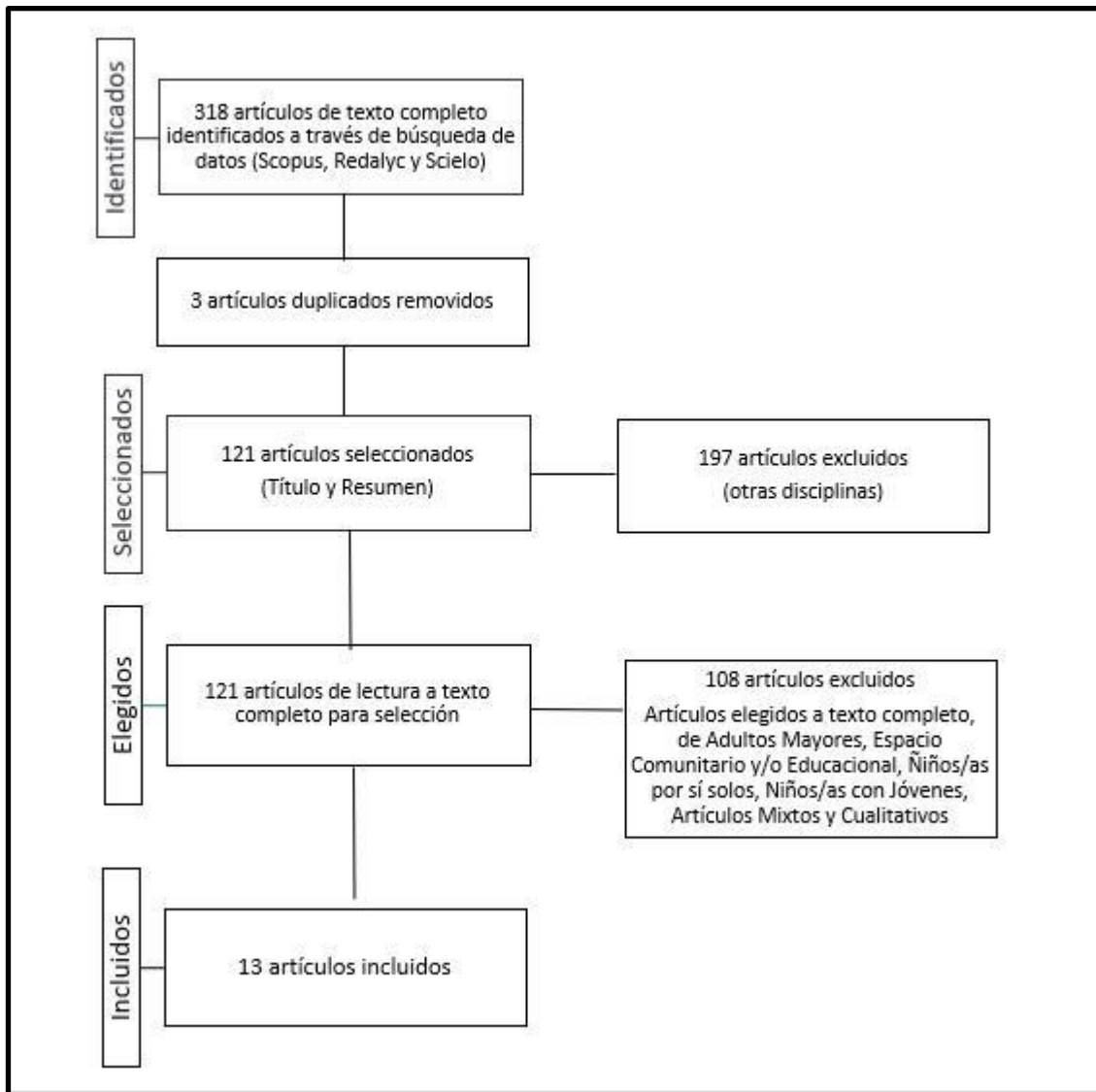
Basado en la selección de artículos se empleó en cuatro fases. En primer lugar, se eliminaron aquellos que estaban duplicados donde se descartaron de las 318 investigaciones seleccionadas 3 que se encontraba en más de una base de datos, y así logran mantener solo una versión de ésta. Posterior a esto, se dio lugar a la lectura de resumen y determinar si cumplían con los criterios de selección que fueron: (a)

‘generaciones’ incluyendo también sus derivados como ‘multigeneracional’, ‘generacionalidad’ y ‘generacional’ (b) ‘relaciones intergeneracionales’ abarcando también ‘intergeneracional’ e ‘intergeneracionalidad’ y, por último, (c) ‘percepciones’. Estas palabras claves se destacaron en la base de datos excel tanto en el título como en el resumen, dando como resultado final 121 investigaciones que pasaron a la siguiente fase.

### *Revisión Sistemática Relaciones Intergeneracionales.*

Los artículos se seleccionaron en base a los criterios de inclusión, en primer lugar, fue en base la población objetivo: ‘adultos, ancianos o personas mayores’, ‘niños por sí solos o escolares’ y ‘niños con jóvenes’. Cabe destacar, que este último grupo mencionado se consideró dentro de la búsqueda porque el material que se encuentra actualmente de niños participando con personas mayores desde el ámbito comunitario es bajo y debido a ello se incluyó a jóvenes que trabajan en conjunto a estos dos grupos etarios en contextos intergeneracionales. Después, se incluyeron según en el espacio y/o área de análisis: ‘comunidad’, ‘escuela’ y ‘educacional o socioeducacional’. Por último, se aplicaron criterios en cuanto a la metodología de los artículos, seleccionando artículos de metodología ‘mixta’ y ‘cualitativa’. En cuanto a los criterios de exclusión, se descartaron los artículos que estuvieran relacionados con ‘familia’, ‘adultos’, ‘jóvenes por sí solos’ y que fueran de la metodología ‘cuantitativa’ esto porque si nos basamos en datos netamente objetivos, se estaría perdiendo la experiencia de las personas dentro de una relación intergeneracional, además no podríamos comprender de mejor manera las dinámicas de éstas y poderlo plasmar dentro de esta investigación.

Posterior a este proceso, en el que se contaba con 121 artículos, se procedió a realizar lectura de cada uno de ellos, finalizado todo esto, quedó una totalidad de 13 artículos escogidos, los que se registraron en la base de datos de Excel con la que se ha trabajado. En ésta, cada artículo tiene un profundo análisis sobre la información que contiene, registrando el título del artículo, el año en el que fue publicado, el autor o autores de éste, el resumen y la base de datos en la que fue encontrada. Además, se destacaron con color las palabras claves encontradas tanto en el título como en el resumen.



**Figura 1: Diagrama del Proceso.**

#### **IV. Resultados.**

##### *Análisis descriptivo de los estudios.*

De los 13 estudios analizados, el 30,77% corresponde a estudios publicados entre los años 2010 y 2015, el 69,23% pertenece a estudios publicados entre los años 2016 y 2020. Es necesario destacar que, durante el año 2020 se han publicado más artículos sobre la temática en cuestión con un 30,77%. Estas cifras indican que durante los últimos cinco años indica un aumento en las publicaciones sobre relaciones intergeneracionales, sobre todo en el presente año. El idioma de las publicaciones fue mayoritariamente en inglés con un 69,23% y el idioma español fue con un 30,77%. Los países con más estudios sobre relaciones intergeneracionales fueron, en primer lugar, Estados Unidos y España con 23,08% cada uno, y en segundo lugar Canadá con un 15,38%. De los textos analizados, el 76,92% fueron del tipo empírico y 23,08% del tipo teórico. Ahora bien, de los estudios empíricos revisados en cuanto a las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de datos, el 53,85% utilizó como técnica la entrevista semi-estructurada, con respecto a los instrumentos, la gran mayoría de los estudios utilizaron cuestionarios con 53,85%, otros estudios usaron como instrumento la escala Likert con un 15,38% y el resto de los estudios utilizaron otro tipo de técnicas e instrumentos con un 30,77%.

##### *Descripción de Relaciones Intergeneracionales y Programas Intergeneracionales.*

Del estudio de **Barbosa, Campinho y Silva (2020)** tiene como objetivo describir los efectos de un programa intergeneracional sobre la autoestima, soledad, depresión y felicidad tanto en niños como personas mayores. De esto se infiere que una relación intergeneracional ayuda a personas mayores a disminuir el aislamiento, mientras que en ambos grupos ayuda a disminuir los estereotipos y fortaleciendo el contacto entre éstos. Por otro lado, el programa intergeneracional brinda una oportunidad entre generaciones para que se reúnan compartiendo sus experiencias y conllevando a relaciones positivas además de beneficiosas.

Desde el estudio expuesto por **Pieris (2020)** explica desde un marco teórico la existencia de programas intergeneracionales que se enfocan en cerrar brechas entre generaciones y además aportar sugerencias a futuros programas con este objetivo. Por ende, no se entrega una definición desde la visión del autor sobre el concepto de relaciones intergeneracionales, pero sí da a conocer que la inexistencia de estos vínculos provoca una división generando mayor desconexión entre generaciones. En cuanto a la entrega de una definición de programas intergeneracionales es entendido como una instancia de interacción entre niños y personas mayores que logren beneficios mutuos.

En base al estudio de **Kleijberg, Ahlberg, Hilton, Tishelman (2020)** tiene dos objetivos; el primero enfocado a apoyar a la comunidad en base a la atención final de la vida y el segundo que buscaba una interacción entre niños y personas mayores, puesto que los lugares de reunión intergeneracional son mínimos. Desde esta base, la concepción de relación intergeneracional no es abordada por el autor, pero sí da importancia al hecho que estos encuentros generan actitudes positivas hacia una persona mayor o un niño, sentido de pertenencia y además las personas mayores demuestran mayor bienestar. No obstante, sí entrega una definición de programa intergeneracional donde su ideal es que se reduzcan los estereotipos negativos, brindando un espacio igualitario, existiendo cooperación e interacción respaldado por las autoridades.

Por otro lado, el estudio de **Camero y Rangel (2020)** su objetivo es clasificar los conceptos adquiridos por los niños que se obtienen de la transmisión por miembros de diferentes generaciones que intervienen en la socialización infantil. La definición de relación intergeneracional es el compromiso social que se adopta por niños y personas mayores desencadenando por conexiones intergeneracionales. Mientras que un programa intergeneracional, tiene como fin un intercambio de recursos y aprendizajes entre generaciones que logren un beneficio mutuo.

Ahora bien, desde el estudio de **Bertram, Brandon Burr, Sears, Powers, Atkins, Holmes, Kambour y Kuns (2018)** que tiene por objetivo evaluar el cambio de percepciones entre personas mayores y niños. Para ello, las relaciones intergeneracionales se basan en interacciones con personas de diferentes generaciones que presentan diferentes experiencias. Por otra parte, un programa intergeneracional

es un método que promueve la interacción entre generaciones como consecuencia se generan beneficios acompañado de un sentido de pertenencia y disminuyendo la dependencia.

El estudio de **Heydon, McKee y Daly (2017)** tiene como objetivo entregar información sobre formas efectivas para reunir a niños y personas mayores con el fin de lograr que mejore positivamente la manera en que los actores se ven a sí mismos utilizando los medios digitales. Si bien, este estudio no entrega una definición explícita sobre el término de relaciones intergeneracionales, expresa lo que se puede lograr a través de éstas, en este caso la finalidad de las relaciones es enseñar sobre a la alfabetización e influir en la identidad de los actores participantes. Con respecto al término de programa intergeneracional, los autores destacan la función de éstos, como entregar beneficios a las generaciones involucradas fuera del contexto familiar mediante el aprendizaje en conjunto.

En relación con el estudio de **Bessell (2017)** su objetivo estaba basado en explorar los puntos de vista y experiencias en comunidad de los niños y los derechos para relacionarse con estos. Desde las relaciones intergeneracionales, si bien el autor no entrega un concepto específico para este término puesto que se centra en abordar el significado de las R.I. para los niños. Sin embargo, define un programa intergeneracional como redes que brindan atención y apoyo a niños como también personas mayores entregando la sensación de inclusión.

En tanto el estudio de **Sakurai, Yasunaga, Murayama, Ohba, Nonaka, Suzuki, Sakuma, Nishi, Uchida, Shinkai, Rebok y Fujiwara (2016)** tuvo como objetivo hacer un seguimiento de los efectos a largo plazo de un programa intergeneracional centrándose en la capacidad funcional y física. No entrega un concepto textual acerca de las relaciones intergeneracionales, puesto que se enfoca en el término que deriva de este abordando netamente los programas intergeneracionales los cuales son entendidos como una herramienta que contribuye a un crecimiento de niños, esto pasa porque las personas mayores entregan sus conocimientos y valores.

En cuanto al estudio de **McKee y Heydon (2015)** tiene por finalidad contribuir a los conocimientos existentes sobre los planes de estudio intergeneracionales. Los autores presentan la terminología de relación intergeneracional como una relación que va generando a medida que las generaciones involucradas realizan trabajos de forma conjunta. Sobre los programas intergeneracionales sostienen que son espacios donde se potencia la interacción, comunicación y comprensión entre personas de distintas edades.

El estudio de **Heyman, Gutheil y White-Ryan (2011)** se centra en el impacto de los programas intergeneracionales, desarrollando una comparación sobre la percepción que tienen los de niños de preescolar que estudian en el sistema tradicional sobre las personas mayores y los niños de preescolar que forman parte de un programa intergeneracional. El presente estudio no cuenta con la terminología de relación intergeneracional, dando por entendido el significado, debido a que se centra en los programas intergeneracionales y el impacto de éstos. En cuanto al término anterior, los autores citan al Consejo Nacional sobre el Envejecimiento para definirlo como programas y/o actividades que generan la interacción entre generaciones distintas logrando la mutua cooperación.

En cuanto al estudio teórico de **Rodríguez y Vidal (2015)**, tiene como fin explicar los orígenes del concepto de solidaridad intergeneracional, los beneficios de las relaciones intergeneracionales para los más jóvenes y las personas mayores, además de presentar ejemplos de programas intergeneracionales exitosos aplicados en España y Chile. Si bien durante el texto los autores no desarrollan de forma explícita el término de relaciones intergeneracionales, entregan detalles sobre los beneficios como el mutuo apoyo y colaboración que puede surgir de ambas generaciones, además son presentadas como un factor protector para las personas involucradas. Definen a los programas intergeneracionales como espacios donde se puede impulsar la interacción, cooperación, crecimiento, comprensión y relaciones sociales entre generaciones.

**Herrero (2013)** en su estudio tiene como objetivo fomentar la interacción, cooperación, crecimiento, comprensión y comunicación entre personas mayores y la población joven. Si bien, Herrero no presenta una definición clara de relaciones intergeneracionales, menciona que son interés por sus beneficios como la solidaridad

intergeneracional y que son necesarias fomentarlas. Respecto a los programas intergeneracionales sostiene que son espacios de acercamiento entre personas de distintas generaciones, en los que se fomenta así la cooperación, crecimiento, comprensión y relación social entre ambas.

**Moral (2017)** en su estudio teórico se centra en analizar de psicociológica las relaciones intergeneracionales y la participación de persona mayores en programas intergeneracionales. La autora define las relaciones intergeneracionales como factores protectores que promueven el apoyo social, la estabilidad afectiva y emocional que actúan en los actores involucrados. Ahora, sobre los programas intergeneracionales manifiesta que es una metodología de acción social que se realiza en las comunidades teniendo como fin la solidaridad intergeneracional.

*Percepción de los actores sobre las relaciones intergeneracionales.*

Desde el estudio de **Barbosa, Campinho y Silva (2020)** los niños se sienten reacios a formar relaciones intergeneracionales puesto que jamás han formado parte de una, por lo tanto, esto desencadena en ellos que no exista una valoración de éstas. Ahora bien, desde las personas mayores participar con niños logra contribuir a la sensación de bienestar y satisfacción propias para su etapa de vida.

Respecto a su estudio, **Pieris (2020)** expresa que las relaciones intergeneracionales son valiosas debido al efecto que conlleva el generarlas, desarrolla vínculos e interacciones beneficiosas entre dos generaciones totalmente opuestas. Debido a que el estudio de Pieres es teórico, no proporciona datos sobre la percepción que tienen los actores respecto a las relaciones intergeneracionales.

Abordando el estudio desde **Kleijberg, Ahlberg, Hilton, Tishelman (2020)** los niños al estar en contacto con personas mayores desconocidas, no se sienten cómodos de generar algún tipo de relación con ellos presentando una actitud renuente a esta posibilidad. Ahora bien, las personas mayores a medida que envejecen y van perdiendo

a personas de su círculo más cercano, les resulta complejo generar una relación intergeneracional.

En el estudio de **Camero y Rangel (2020)** no se presentan datos respecto a la percepción y valoración que ambos actores en cuanto a las relaciones intergeneracionales, dando entender que la finalidad del estudio va más allá de ocuparse que las generaciones involucradas tengan conocimiento sobre el término, sino más bien que los actores generen vínculos y en base a su experiencia reconozcan los beneficios de éstos.

Basado en el estudio de **Bertram, Brandon Burr, Sears, Powers, Atkins, Holmes, Kambour y Kuns (2018)** no presenta datos en cuanto a la percepción de cada una de las generaciones respecto a las relaciones intergeneracionales, enfocándose más en otros aspectos de la opinión basada entre generaciones para comprender cómo inciden en ellos las relaciones intergeneracionales.

**Heydon, McKee y Daly (2017)** no presentan datos sobre la percepción que tienen tanto los niños como las personas mayores respecto a las relaciones intergeneracionales. Los autores centran su estudio en los efectos que generan este tipo de relaciones en la vida de los participantes.

El estudio de **Bessell (2017)** para los niños si bien es de suma importancia las relaciones intergeneracionales consanguíneas, dan un mayor valor a relacionarse con personas mayores de forma comunitaria debido a que esto genera un sentido de pertenencia y fortalece las relaciones entre los miembros de la comunidad. En base a las personas mayores, no se entrega su percepción porque este estudio enfocó la muestra en la opinión de una generación específicamente niños.

En el estudio de **Sakurai, Yasunaga, Murayama, Ohba, Nonaka, Suzuki, Sakuma, Nishi, Uchida, Shinkai, Rebok y Fujiwara (2016)**, no existen datos sobre la percepción que tienen los participantes de cada generación sobre las relaciones intergeneracionales. Los autores dan énfasis en la contribución de los programas

intergeneracionales en la vida de los actores involucrados, más que analizar la percepción de éstos sobre las relaciones.

Desde el **McKee y Heydon (2015)** su estudio determina que para los niños una relación intergeneracional logra originar lazos significativos entre generaciones y también para ellos trabajar con personas mayores representa una figura de apoyo ante las actividades. Mientras que, por el lado de las personas mayores, esta instancia la visualizan como una manera de generar significado. Este grupo ordena su tiempo de tal manera de tener un verdadero compromiso que aporta en una conexión con el grupo de niños.

**Heyman, Gutheil y White-Ryan (2011)** no entregan datos sobre la percepción que tienen las personas mayores sobre las relaciones intergeneracionales, sin embargo manifiestan que para los niños son significativas por los lazos que se crean entre ellos y las personas de distinta edad, además se sienten valorados con el trabajo en conjunto.

En cuanto al estudio teórico de **Rodríguez y Vidal (2015)**, evidentemente los autores no presentan la percepción que tienen las generaciones sobre las relaciones intergeneracionales, sin embargo, consideran que las relaciones intergeneracionales permiten satisfacer necesidades de ambas generaciones, tales como la transmisión de costumbre y valores culturales, recibir cuidado y conocimiento recíproco entre ellas.

Desde el estudio de **Herrero (2013)** los niños al verse involucrados en relaciones intergeneracionales comienzan a cambiar sus perspectivas y comienzan a reconocer rasgos positivos en las personas mayores, además trabajan junto a ellos con una actitud de respeto y cooperando en todo momento. Estas iniciativas para las personas mayores generan sentimientos positivos en cuanto a su etapa de vida, llegando a aumentar su autoestima y estando en todo momento dispuesto a trabajar con los niños.

**Moral (2017)** en su estudio teórico, manifiesta que las relaciones intergeneracionales potencian el intercambio entre generaciones en medio de la comunidad, además contribuyen en la reducción de la percepción negativa que tienen

las generaciones más jóvenes sobre el envejecimiento, favoreciendo el entendimiento mutuo y progreso social.

*Representación que tienen las distintas generaciones respecto a la etapa de trayectoria que experimenta el otro.*

Dando lugar a **Barbosa, Campinho y Silva (2020)** en su estudio los niños tienen una representación clara de las personas mayores, puesto que no han trabajado ni se han relacionado con este grupo debido a esto expresan que esta palabra no asocia ningún sentimiento. Y por el otro lado, a las personas mayores no les genera comodidad trabajar con niños porque no tienen interacción en su vida diaria, a causa de esto no presentan muestras de afecto.

En su estudio, **Pieris (2020)** no entrega información sobre la representación que tienen las distintas generaciones sobre la etapa de trayectoria de la otra. Como se mencionó anteriormente, el autor se centra en los efectos de los programas intergeneracionales en las personas involucradas.

Situados desde el estudio de **Kleijberg, Ahlberg, Hilton y Tishelman (2020)** los niños solo asocian rasgos negativos a las personas mayores, mayormente la soledad; dejándose llevar por estereotipos negativos que se implantan en la sociedad. Desde la visualización de las personas mayores, se genera un nivel de discriminación hacia los niños puesto que presentan falta de experiencia de vida lo cual se asocia a estereotipos negativos.

**Camero y Rangel (2020)** no presentan datos sobre la representación que tiene una generación sobre la otra. Los autores, a través de estudio, buscan entregar información sobre los beneficios que aportan las relaciones intergeneracionales en la vida de los sujetos involucrados.

Por otro lado, el estudio de **Bertram, Brandon Burr, Sears, Powers, Atkins, Holmes, Kambour y Kuns (2018)** para los niños la etapa de vida de las personas mayores la visualizan en su mayoría como negativa, siendo un desafío el envejecer por el simple hecho que pueden morir en cualquier momento y también necesitar ayuda en más de alguna tarea. Como contraparte, las personas mayores visualizan a los niños como un elemento positivo y gozan de las actividades que comparten junto a ellos.

En el estudio de **Heydon, McKee y Daly (2017)**, tampoco se proporciona datos sobre la representación que tienen los individuos sobre la etapa de trayectoria de la otra generación, puesto que los autores buscan entregar mediante su estudio los efectos que producen los programas intergeneracionales a cada generación.

Para el estudio de **Bessell (2017)** para los niños existen dos tipos de adultos, hay con quienes no pueden compartir un espacio en común y tienen una forma grosera a la hora de relacionarse con ellos, generando la sensación de exclusión; pero también, visualizan a otro grupo de adultos que los integra, mantienen una actitud respetuosa y les generan la sensación de seguridad dentro de sus comunidades. Desde este estudio no se aborda la representación que tienen los adultos de los niños puesto que se enfocó en conocer la sensación y percepción desde el grupo de menor rango de edad.

En cuanto al estudio de **Sakurai, Yasunaga, Murayama, Ohba, Nonaka, Suzuki, Sakuma, Nishi, Uchida, Shinkai, Rebok y Fujiwara (2016)**, no cuenta con datos sobre la representación de las diferentes generaciones sobre la etapa de trayectoria de la otra, esto es debido a que el estudio se centra en la contribución del programa intergeneracional en los niños y las personas mayores.

**McKee y Heydon (2015)** basado desde su estudio los niños no tienen asociado un estereotipo negativo para las personas mayores, si bien les cuesta generar un lazo finalmente lo logran visualizar como un compañero más dentro de las actividades. Las personas mayores describen a los niños como avanzados y además de eso les sorprende el buen manejo que presentan con la tecnología, además enfatizan que estos presentan una actitud cariñosa hacia ellos.

Respecto al estudio de **Heyman, Gutheil y White-Ryan (2011)**, no entrega datos sobre la representación que tienen las personas mayores sobre los niños, sin embargo, los niños manifiestan que participan dentro del programa que las personas mayores son sanas, “bonitas” y nada enfermizas, todo lo contrario, a los niños que no participan de ningún programa intergeneracional.

**Rodríguez y Vidal (2015)**, debido a que su estudio es del método teórico, no presenta datos sobre la representación que tienen las generaciones sobre la otra. Este estudio, está más bien centrado en reconocer la importancia de las relaciones intergeneracionales y los importantes beneficios que éstas pueden entregar a las personas que son partícipes de ellas.

El estudio de **Herrero (2013)** determina que desde los niños se representa a las personas mayores como aburridas y que no conocen actividades que se puedan llevar a cabo con esta generación. Y para las personas mayores, se les complicaba trabajar con un grupo que fuese de menor rango al de ellos porque pensaban que no prestarían atención a las instrucciones que debían entregar de acuerdo a la actividad correspondiente del taller.

**Moral (2017)** no presenta datos sobre la forma en cómo se ven las generaciones unas a otras. En su estudio teórico busca entregar información sobre lo valiosas que son las relaciones intergeneracionales y la manera en que éstas enriquecen a las personas que generan estos vínculos.

*Efectos basados en los estudios entre niños y personas mayores.*

**Barbosa, Campinho y Silva (2020)** desde su estudio tuvo como efecto en las personas mayores un sentimiento de felicidad, aumentó su bienestar emocional y además mostraron interés por conocer la historia de vida de los niños. La repercusión en los niños fue similar, mostraron interés en la historia de vida de las personas mayores

desarrollando grandes lazos afectivos, debido a que la gran parte viene desde familias monoparentales.

En su estudio, **Pieris (2020)** presenta que los efectos que producen las relaciones intergeneracionales en los niños son mayor inteligencia emocional y mejoras en su comportamiento. Respecto a las personas mayores, posterior al programa presentaron un aumento en emociones positivas, confianza en sí mismos e interacción social y una reducción en los comportamientos solitarios, esto en comparación a adultos mayores que no participaron en el programa.

Los resultados del estudio de **Kleijberg, Ahlberg, Hilton y Tishelman (2020)** demuestra que las personas mayores que participaron de estas iniciativas intergeneracionales se mantuvieron activos y también comenzaron a conectar con otras personas mayores que vivían cerca de ellos. Ahora desde los niños, les gustó que en la actividad las personas mayores no fuesen quienes otorgaban las instrucciones, sino más bien se llevó a cabo un trabajo en equipo lo cual contribuyó a estar en constante interacción.

En cuanto al estudio **Camero y Rangel (2020)**, presentan que, por un lado, los niños que han participado de instancias intergeneracionales incrementan sus habilidades sociales como la empatía y la tolerancia. Por otro lado, en las personas mayores aumentó la actividad física y la psicomotricidad.

Si nos basamos desde el estudio de **Bertram, Brandon Burr, Sears, Powers, Atkins, Holmes, Kambour y Kuns (2018)** la forma en que influyó para los niños mantener una relación intergeneracional, se visualiza en que hay mayor aceptación a esta generación, también lograron desarrollar sentimientos como: empatía, ser más activos socialmente y autorregular las emociones. En las personas mayores que sean valorados contribuye en el sentido de pertenencia, ser menos dependiente de otro y por último que en su etapa de vida se sientan más amados y conectados.

Los autores **Heydon, McKee y Daly (2017)**, presentaron en su estudio que la imagen que tienen los niños sobre sí mismos se renueva, estimula la creatividad, además se sienten importantes y reconocidos con este tipo de programas. En cuanto a las personas mayores pudieron aprender cosas nuevas, reforzaron su autoestima y socialización.

**Bessell (2017)** en este estudio los niños a pesar de que tuvieron experiencias negativas con personas mayores lograron predominar las experiencias positivas donde la generación mayor contribuyeron al sentido de pertenencia y seguridad. No se adjuntan resultados de personas mayores, puesto que el estudio estuvo enfocado en los niños.

Al finalizar su estudio, **Sakurai, Yasunaga, Murayama, Ohba, Nonaka, Suzuki, Sakuma, Nishi, Uchida, Shinkai, Rebok y Fujiwara (2016)** indicaron que el programa generó en los niños crecimiento personal y un desarrollo saludable. Por otro lado, en las personas mayores se incrementó la vitalidad cognitiva y el funcionamiento físico.

En este estudio **McKee y Heydon (2015)** identifican que los niños visualizaron a las personas mayores con las que trabajaron como personas importantes y con las cuales generaron lazos. Mientras que para una persona mayor estas instancias generan una valoración importante para ellos, donde en conjunto con los niños aprenden y además van fortaleciendo un contacto intergeneracional.

**Heyman, Gutheil y White-Ryan (2011)** desde el estudio identificaron que los niños no se basan en las limitaciones físicas de las personas mayores, mirando más allá y considerando que son personas saludables. Pero en cuanto a las personas mayores, no existe un registro porque se tomó la apreciación netamente de la generación menor en cuanto a las relaciones intergeneracionales.

En cuanto a **Rodríguez y Vidal (2015)** manifestaron en su estudio que las relaciones intergeneracionales pueden lograr cambios significativos en las personas mayores como: cambios positivos de humor, aumento de vitalidad además de vitalidad

y física y mental, reintegración en la vida comunitaria, amistad con personas jóvenes, incremento autoestima y motivación.

Por parte del estudio de **Herrero (2013)** los niños reconocen interés por generar nuevamente actividades con personas mayores, además reconocen de buena forma que poseen buena habilidad con mnemotécnicas, o sea que presentan buena memoria para recordar secuencias u otros elementos. Las personas mayores con esta actividad donde muchas veces le tocó liderar el grupo, se sintieron cómodos prestaban atención y mucho respeto, indicando les gustaría se repitiera una instancia de esta índole.

**Moral (2017)** indica en su estudio teórico que las relaciones intergeneracionales son solidarias, permiten intercambios socioafectivos, la participación social y comunitaria, procesos psicosociales enriquecedores y permiten contribuir en las generaciones involucradas.

## **V. Discusión.**

Para efectos de esta revisión sistemática, desde el análisis de los 13 estudios extraídos desde las bases de datos Scielo, Redalyc y Scopus, se basó en responder a los siguientes objetivos: 1) Indagar la valoración y la percepción que tienen ambas generaciones de las relaciones intergeneracionales en los estudios empíricos revisados, (2) Develar la representación que tienen las distintas generaciones respecto a la etapa de trayectoria que experimenta el otro basado en los estudios empíricos revisados.

Se puede observar a través del contenido de los estudios que las relaciones intergeneracionales están estrechamente relacionadas con los programas intergeneracionales, debido a que estos programas son un canal en el que se generan estos vínculos entre personas de distintas generaciones. En la mayoría de los estudios no se entrega la conceptualización de relación intergeneracional, dando por entendido el concepto. Sin embargo, quienes lo abordan concuerdan en los beneficios que trae consigo tales vínculos como, por ejemplo, reduce el aislamiento y los estereotipos negativos (Barbosa et al., 2020), también que es un resultado de un compromiso social

(Cambero & Rangel, 2020) además que pueden movilizar opciones de alfabetización e identidad (Heydon et al., 2017).

Sobre los programas intergeneracionales los autores de estudios son claros al momento de definir este término enfocándose por ejemplo, en que es un intercambio continuado de recursos y aprendizaje entre las generaciones (Cambero & Rangel, 2020), como también la entrega en sentido de pertenencia, menos dependencia hacia los demás, así como a sentirse más amados y conectados (Bertram et al., 2018) y asimismo son redes de atención y apoyo que hacen que los niños, así como los adultos, se sientan incluidos (Bessel, 2017).

Si nos situamos desde el diseño, como se mencionó anteriormente, la mayoría de los estudios fueron del método empírico con un 76,92%, los que nos aportan elementos de suma importancia basados en la experiencia de los participantes, que nos contribuye a entender cómo visualizan las relaciones intergeneracionales y cuál es la valoración que tiene cada generación. Los estudios de base teórica, aunque fue menor con un 23,08%, es importante debido a que entrega conocimiento sobre las relaciones intergeneracionales, pero desde la objetividad de los datos que aportan de otros programas intergeneracionales ya realizados.

Ahora bien, desde la procedencia de los estudios, es importante mencionar que destacó América del Norte aportando más estudios respecto a las relaciones intergeneracionales con los países EEUU con un 23,08% y Canadá con 15,38%. Por otro lado, en Europa destaca España con un 23,08%. Estos tres países muestran una fuerte preocupación y motivación por desarrollar temáticas intergeneracionales, además de procurar de consignar políticas públicas que potencien el diálogo entre generaciones y disminuir los estereotipos negativos existentes, siendo un ejemplo a seguir para que otros países repliquen estas propuestas.

Sobre el criterio de recolección de datos, los autores utilizaron instrumentos que fuesen capaz de abordar los objetivos de los estudios, es debido a esto que muchos se arriesgaron a crear sus propias técnicas e instrumentos para recoger las cifras. Sin embargo, las que predominaron en cuanto a su utilización fue la entrevista semi

estructurada con un 53,85% y los cuestionarios con un 53,85%, lo que facilitó recoger las percepciones que se iban generando en cada participante respecto a los programas intergeneracionales.

Al contemplar los resultados, nos encontramos que no en todos los estudios los autores indagan sobre la percepción que tienen los participantes sobre las relaciones intergeneracionales. En los estudios que presentan datos sobre esto, existen opiniones divididas, algunas personas mayores tienen opiniones positivas sobre éstas (Barbosa, Campinho y Silva, 2020), otras se sienten incómodas sobre el relacionarse con generaciones más jóvenes y también hay un grupo que no presenta mayor interés por formarlas (Sakurai et al., 2016). En cuanto a los niños/as, en la gran mayoría de los estudios se presentaron temerosos y/o reacios sobre el establecer vínculos con personas mayores (Kleijberg et al., 2020), fueron pocos los casos en los que estos actores tuvieron una percepción positiva sobre las relaciones intergeneracionales con adultos mayores (Heyman et al., 2011).

Si lo anterior, lo analizamos desde la teoría del construccionismo social es totalmente comprensible tanto la percepción que tenían las personas mayores como los niños/as, debido a que la construcción de sus percepciones está basada en experiencias que han tenido con otras personas, es decir la valoración que tienen sobre las relaciones con personas de distintas generaciones está fundado bajo el conocimiento que tienen sobre las relaciones que han desarrollado en sus vidas. Si la connotación es negativa, es porque los vínculos que han formado con personas de esas edades no han sido los mejores, si son positivos es porque han tenido experiencias positivas con personas de esa generación, y por último si no existe interés es debido a que nunca han tenido la oportunidad de establecer lazos con la otra generación.

Otro aspecto que no se tuvo en consideración por todos los autores corresponde a la representación de los adultos mayores sobre los niños en base a su etapa de vida y viceversa. Sin embargo, los autores que sí abordan este aspecto para llegar a generar una relación intergeneracional conociendo las opiniones de base que tiene tanto personas mayores como niños, lograron identificar que la mayor parte de personas mayores tiene una visión positiva de esta etapa de vida, además de disfrutar de su compañía y sorprenderse de sus capacidades (McKee & Heydon, 2015); pero también

existen algunos que sienten más bien incomodidad de trabajar en conjunto a niños por su falta de experiencia (Kleijberg et al., 2020). En tanto los niños, en su gran mayoría mantienen estereotipos negativos ligados a esta etapa de vida y no sienten comodidad a generar lazos con éstos (Kleijberg et al., 2020). No obstante, existe una minoría que piensa que una persona mayor se puede mantener de forma saludable y trabajar en actividades con ellos sin hacer distinción por la diferencia en el rango de edad (Heyman et al., 2011). Esta situación de estereotipos negativos por parte de los niños hacia la etapa de la vejez se puede asociar al edadismo que se mantiene dentro de la sociedad donde se emplean prejuicios hacia la persona mayor, por la etapa de vida en que se encuentran desencadenando en discriminaciones y prejuicios hacia éstos.

Asociando estas representaciones que entregan personas mayores al enfoque de curso de vida, si nos basamos en la trayectoria de una persona mayor, es probable que haya mantenido una interrelación con niños a lo largo de su vida pudiendo ser consanguínea mediante nietos, sobrinos, hermanos menores, u otros. También otra posibilidad, es lazos no sanguíneos presentándose en relaciones con vecinos más pequeños, grupos de scout, grupos de iglesias, entre otras iniciativas que buscan potenciar este tipo de actividades; esto generará una facilidad al momento de considerar relacionarse en dinámicas intergeneracionales.

Si relacionamos el enfoque de curso de vida con las representaciones que entregan los niños en los estudios, se puede visualizar a través de las percepciones de esta generación, que las instancias que entregan los programas intergeneracionales son una ventana de oportunidad para ellos, debido a que permiten iniciar el desarrollo de nuevas concepciones positivas acerca de la vejez, dejando de lado el edadismo y creando un entorno propicio para que todas las edades se reúnan en un mismo espacio.

Ahora, en los resultados que se obtuvieron de las personas mayores posterior a los estudios, se puede visualizar que no sólo cambió la manera de percibir las relaciones intergeneracionales viéndolas de forma positiva, sino también la gran mayoría manifestó el deseo de mantenerlas (Herrero, 2013), además de esto, obtuvieron bastantes beneficios de los vínculos formados con los niños/as, tanto en su salud física como también mental (Cambero & Rangel, 2020).

Los resultados en la formación de relaciones intergeneracionales, tuvo un impacto significativo en los niños ya que cambiaron su actitud frente a las personas mayores y también en su vida en general (Bertram et al., 2018). Otro aspecto es que presentaron gran interés en conocer su historia de vida, cambiando las percepciones negativas que tenían de esta etapa de vida porque verbalizan al finalizar de las actividades que es de su interés repetir este tipo de experiencia por los lazos afectivos que se generaron (Barbosa et al., 2020).

Ahora, analizando los resultados desde el construccionismo social, podemos visualizar como esta teoría se pone en práctica, debido a que se manifiesta la transformación de la percepción que tienen tanto niños/as como las personas mayores de las relaciones intergeneracionales gracias a las nuevas experiencias que pudieron obtener mediante los estudios analizados.

Los efectos que provocaron el formar relaciones intergeneracionales entre los distintos actores, como en el caso de los adultos mayores que fueron beneficiosos de muchas formas; fueron un aporte en emocional otorgándole emociones positivas, en su salud mental disminuyendo los comportamientos solitarios y en su salud física fomentando su movimiento y psicomotricidad (Sakurai et al., 2016). Todo lo anterior, contribuyó a que se modificara no sólo la forma de ver las relaciones intergeneracionales, sino también la representación que tenían éstos de los niños/as; el estigma asociado hacia los/as niños/as desacreditándolos por su edad fue totalmente transformado, puesto que muchas de las personas mayores terminaron valorando el aprendizaje otorgado por los/as niños/as (McKee & Heydon, 2015).

En el caso de los/las niños/as, las experiencias que obtuvieron estos actores permitió que tanto la forma en que éstos visualizan a las personas mayores como la representación que tenían de las relaciones intergeneracionales fuera transformada. El hecho de que estos estudios permitieran que los actores más pequeños mejoraran sus habilidades y generaran un nuevo aprendizaje sobre las personas mayores, dejó en evidencia lo que estipula la teoría del construccionismo, que el conocimiento anterior permite la creación del nuevo conocimiento, mediante la transformación de la percepción de los participantes más jóvenes.

Presentados los resultados tanto de niños como personas mayores, es necesario analizarlos desde el enfoque de curso de vida que nos logra entregar una idea sobre los cambios descritos anteriormente en las actitudes de ambas generaciones. Si lo planteamos desde los niños, esta situación generada por diálogos intergeneracionales puede conllevar a efectos acumulativos ligado a una ganancia, a medida que avancen en su trayectoria de vida esta experiencia puede llegar a lograr ser una instancia de crecimiento personal y que tanto con sus pares como con otras generaciones su relato contribuya a disminuir el estereotipo negativo que comúnmente se le asigna a la etapa de vida de vejez.

En contraparte, posicionándonos desde los resultados obtenidos de las personas mayores para ellos también resulta una situación de ganancia participar porque abre lugar a conocer nuevas experiencias y posibilidades de lazos afectivos con otras generaciones, donde si bien es importante recordar que por su trayectoria de vida se han ido generando pérdidas de capacidades físicas y mentales, que pueden provocar aislamiento acompañado de una sensación de inutilidad para la sociedad, es sumamente importante generar vínculos con niños pudiendo ser un momento significativo para la vejez porque logra impactar en la vitalidad y compromiso al trabajar con un otro, queriendo compartir sus conocimientos que han adquirido a lo largo de su vida.

## **VI. Conclusiones y Propuestas.**

### *Conclusiones*

Desde la presente revisión sistemática, es de suma importancia concluir en la comprensión de la influencia basadas en las relaciones intergeneracionales fuera del núcleo familiar tanto en niños como en personas mayores. Cabe destacar, que por los años de publicación de las investigaciones abordadas esta temática aún es reciente, esto se puede contemplar en el aumento de las cifras de los estudios posterior al año 2016.

Aun así, sigue siendo relativamente escasa la información sobre relaciones intergeneracionales en la comunidad, es debido a esto que durante esta revisión se

debió trabajar con algunos estudios que abordaban las relaciones intergeneracionales tanto en la familia como en la comunidad.

Se puede observar en estos estudios como la gran mayoría de los autores muestra que existe una interdependencia entre las relaciones intergeneracionales y los programas intergeneracionales, es tan evidente esta situación, que en estos estudios no se entrega una conceptualización sobre las relaciones entre generaciones distintas. Esta interdependencia es sostenida, debido a que los vínculos entre generaciones de distintos rangos etarios fuera del núcleo familiar son escasos, no existen muchos espacios en donde niños y personas mayores puedan interactuar con fluidez, es por este motivo que se crearon los programas intergeneracionales comunitarios.

También es necesario resaltar, cómo estos estudios se enfocan en las contribuciones que trajo consigo los programas intergeneracionales en la vida de los participantes, con la finalidad de fomentar este tipo de relaciones detallando las experiencias de las personas mayores y niños/as, además de entregar de forma específica los beneficios que manifestaron los actores participantes. Además, es trascendental que se siga estudiando el impacto que generan las relaciones intergeneracionales de forma que se entregue un sustento más bien teórico como base de estos programas e ir consagrando directrices más claras para su implementación.

Otro aspecto relevante que se pudo visualizar es que la gran mayoría de los estudios son pertenecientes a Europa o bien de América del Norte, mientras que en Chile sólo se abordó un estudio y era del tipo teórico. Desde ahí, se entiende que aún estas iniciativas no son comunes, ni tampoco se les da gran relevancia dentro de las comunidades, entendiéndose un factor de incidencia el que no se empleen políticas públicas que busque fomentar el trabajo intergeneracional y que otorgue valor a las experiencias entre personas con distintos rangos de edad para generar un sentido de pertenencia.

Por otro lado, es importante destacar que los programas intergeneracionales surgen por la segregación entre ambos grupos, además si lo miramos desde otra arista abordando las políticas públicas se crean fondos comunitarios para ambos grupos, pero

de forma aislada para cada generación, no donde se unan ambos para aquello. También la importancia que generan los programas intergeneracionales es trascendental porque logran una interacción entre niños y personas mayores, que no sólo impactan en la capacidad de ver al otro, sino también en ámbitos personales como un bienestar emocional evitando el sentimiento de soledad y exclusión en las personas mayores, o también físicamente incrementando su vitalidad por el compromiso que significa trabajar con niños. Mientras que los infantes, son capaces de mejorar su conducta social ligada a la participación y el interés de trabajar con otras personas.

En base a los objetivos de investigación se concluye que, en la mayor parte de investigaciones abordadas los actores inicialmente presentan una actitud reacia a formar parte de algún tipo de relación intergeneracional porque su percepción del otro grupo etario es negativa y/o neutras, esto basado en sus experiencias o en sus nulas experiencias, sin embargo al participar de un programa intergeneracional, lograron ser capaces de trabajar con el otro grupo, aprender de manera recíproca y además generar lazos afectivos entre ellos.

### *Propuestas*

Posterior al análisis de cada estudio, es necesario indicar los aspectos a mejorar de manera general, debido a que gran parte de los estudios mostraron carencias en las mismas partes. Es importante que las autoridades se preocupen de implementar dentro de las políticas públicas, programas intergeneracionales en comunidades que integren tanto a niños como personas mayores, puesto que ambas generaciones se encuentran excluidas. Por un lado, los niños, se ven como faltos de experiencia para entregar su percepción. Y, por otro lado, las personas mayores no se integran en la comunidad porque la vejez es vista como un rasgo negativo. Añadido a esto, porque la mayor parte de relaciones se forman de manera consanguínea y mediante estos programas se logran generar lazos fuera del vínculo familiar.

Es necesario que los estudios posteriores dejen en claro el concepto de relación intergeneracional, si bien éstos estaban abocados a los programas intergeneracionales, es importante presentar su raíz, que son las relaciones entre distintas generaciones,

debido a que sin éstas no existirían este tipo de programas, nuevamente se expresa la interdependencia de ambos términos.

Otro punto que es necesario plantear, es la entrega de datos sobre la percepción que tienen los individuos de cada generación sobre las relaciones intergeneracionales, siendo importante conocer la valoración que tienen los actores sobre éstas al inicio de una intervención, para que así de esta manera sea más fácil crear programas adecuados para la participación de los grupos abordando los puntos que más se destaquen dentro de las opiniones tanto de niños como personas mayores, buscando diversas alternativas donde se fomenten dentro de la comunidad.

La gran mayoría de los estudios no presentaron datos sobre la representación que tienen las generaciones sobre la etapa de trayectoria que está experimentando la otra, esta situación hace que sea difícil medir de forma real y concreta el impacto de las relaciones intergeneracionales sobre los participantes. Tener una representación inicial sobre las generaciones, para posteriormente revelar los cambios que se generan posterior a la interacción permite realmente valorar las relaciones intergeneracionales y el buscar fomentarlas.

Todas las personas sin distinción de su edad tienen derecho a establecer vínculos o relacionarse con otros individuos, es por esto que los gobiernos deberían establecer dentro de sus objetivos crear espacios dentro de las comunidades para que se puedan producir relaciones de todo tipo, destacando las intergeneracionales, al ser el motivo de esta revisión. Los gobiernos no sólo deberían promover las relaciones intergeneracionales, como ya en algunos países se puede vislumbrar, sino que además deberían mover recursos con el fin de generar instancias dentro la comunidad donde se creen programas intergeneracionales que disminuyan la separación entre generaciones.

## Referencias Bibliográficas

**Agudelo, M. & Estrada, P. (2012).** Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva*, 17, 353-378.

**Aguilera, R. (2014).** ¿Revisión sistemática, revisión narrativa o metaanálisis?. *Revista De La Sociedad Española Del Dolor*, 21(6), 359-360. Recuperado desde: <https://dx.doi.org/10.4321/S1134-80462014000600010>

**Barbieri, M. (2014).** Narrativa personal, trayectoria de vida y construcción de identidades. *Revista Humanismo Y Cambio Social*, 4, 24-32. <https://doi.org/10.5377/hcs.v0i4.4922>

**Barbosa, M., Campinho, A. & Silva, G. (2020).** "Dar y recibir": El impacto de un programa intergeneracional en niños institucionalizados y adultos mayores. *Journal Of Intergenerational Relationships*. DOI: 10.1080 / 15350770.2020.1742844

**Balcázar, A. & Castillo, A. (2013).** Solidaridad intergeneracional: concepciones y aportes desde la experiencia para la sostenibilidad social. *Tendencias & Retos*, 18 (1), 127-142.

**Beltrán, A. & Rivas, A. (2013).** Intergeneracionalidad y multigeneralidad en el envejecimiento y la vejez. *Tabula Rasa*, 18, 277-294. Recuperado desde: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-24892013000100014&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892013000100014&lng=en&tlng=es).

**Berger, P. & Luckmann, T. (1968).** *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores.

**Bertram, A., Burr, B., Sears, K., Powers, M., Atkins, L., Holmes, T., Kambour, T., & J. Brooke, J. (2018).** Generations learning together: estudio piloto para un programa multigeneracional. *Journal Of Intergenerational Relationships*, 16(3), 243-255. DOI: 10.1080 / 15350770.2018.1477402

**Bessell, S. (2017)** *El papel de las relaciones intergeneracionales en las experiencias infantiles de la comunidad*. *Child Soc*, 31, 263-275. DOI: 10.1111 / chso.12197

**Blanco, M. (2011).** El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana De Población*, 5(8), 5-31. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3238/323827304003>

**Blanc, L. & Korotky, S. (2012).** Relaciones intergeneracionales como eje de intervención. *Revista Portal De Divulgação*, 3(28), 10. Recuperado desde: <http://www.portaldoenvelhecimento.org.br/revista/index.ph>

**Cabriolé, M. (2010).** La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales. Redescubriendo a Alfred Schütz. *Polis [en línea]*, 27(55). Recuperado desde: <http://journals.openedition.org/polis/929>

**Camero, S. & Rangel, N. (2020).** Aprendizaje intergeneracional en contextos familiares y socio-educativos. Estudio de caso en la comarca extremeña de Sierra Suroeste. *Revista Internacional De Sociología De La Educación*, 1, 1-33. Recuperado desde: <https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/rise/article/view/4210>

**CENSO. (2018).** Síntesis resultados Censo 2017. Recuperado desde:  
<https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>

**Cristao, R. (2010).** *Las relaciones sociales en el trabajo social desde el paradigma de la fraternidad.* Recuperado desde:  
[https://www.academia.edu/30234896/Las\\_relaciones\\_sociales\\_en\\_el\\_trabajo\\_social\\_desde\\_el\\_paradigma\\_de\\_la\\_fraternidad](https://www.academia.edu/30234896/Las_relaciones_sociales_en_el_trabajo_social_desde_el_paradigma_de_la_fraternidad)

**Ferrari, L. (2012).** *El construccionismo social y su apuesta: la psicología social histórica.* Recuperado desde:  
<http://www.academia.edu/download/23087604/Ferrarisocioconstruccionismo.pdf>.

**Herrero, M. (2013).** *Experiencia intergeneracional entre personas mayores institucionalizadas y grupo de escolares. Revista Internacional De Psicología Del Desarrollo & La Educación, 1(2), 197-204.* Recuperado desde:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349852060018>

**Heydon, R., McKee, L. & Daly, B. (2017)** iPads y pinceles: Integración de medios digitales en una clase de arte intergeneracional. *Lenguaje Y Educación*, 31(4), 351-373.  
DOI: 10.1080 / 09500782.2016.1276585

**Heyman, J, Gutheil, I. y White-Ryan, L (2011)** Actitudes de los niños en edad preescolar hacia los adultos mayores: Comparación de guarderías intergeneracionales y tradicionales. *Journal of Intergenerational Relationship*, 9(4), 435-444. DOI: 10.1080 / 15350770.2011.618381

**Instituto de Mayores y Servicios Sociales de España. (2010).** *Programas intergeneracionales: Guía Introductoria.* Recuperado desde: [https://www.aepumayores.org/sites/default/files/Programas Intergeneracionales Coleccion Manuales Guias IMSERSO %202010.pdf](https://www.aepumayores.org/sites/default/files/Programas%20Intergeneracionales%20Coleccion%20Manuales%20Guias%20IMSERSO%202010.pdf)

**Gutiérrez, M. & Hernández, D. (2013).** Las relaciones intergeneracionales en la sociedad actual: un imperativo necesario. *Educación Social. Revista De Intervención Socioeducativa*, 55, 135-145.

**Kleijberg, M., Ahlberg, BM., Hilton, R. & Tishelman, C. (2020).** Muerte, pérdida y comunidad: Perspectivas de los niños, sus padres y adultos mayores sobre iniciativas artísticas intergeneracionales basadas en la comunidad en Suecia. *Health Soc Care Community*, 00, 1-12. Recuperado desde <https://doi-org.dti.sibucsc.cl/10.1111/hsc.13014>

**López, J. (2013).** *Envejecimiento activo*. Madrid, España: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Recuperado desde [https://www.imsero.es/InterPresent1/groups/imsero/documents/binario/8088\\_8089libroblancoenv.pdf](https://www.imsero.es/InterPresent1/groups/imsero/documents/binario/8088_8089libroblancoenv.pdf)

**Lüscher, K., Hoff, A., Lamura, G., Renzi, M., Sánchez, M., Viry, G... & Canatan, A. (2016).** *Generaciones, relaciones intergeneracionales, política generacional*. Konstanz, Alemania: Universidad de Konstanz.

**Mansilla, M. (2000).** Etapas del desarrollo humano. *Revista De Investigación En Psicología*, 3(2), 105-116.

**Ministerio de Salud de Chile. (2015).** Orientación técnica programa más adultos mayores autovalentes. Recuperado desde: <http://www.bibliotecaminsal.cl/wp/wp-content/uploads/2018/01/013.Orientaci%C3%B3n-T%C3%A9cnica-Programa-Ms-Autovalentes.pdf>

**Monsalve, C. Parada, M. Ormeño, N. & Gómez, V. (2019).** Relaciones intergeneracionales profesoras seniors con niños y niñas del programa socioeducativo, Penco, Chile. *Revista Perspectivas*, 33, 57-68.

**Moral, M. (2017).** *Programas intergeneracionales y participación social: la integración de los adultos mayores españoles y latinoamericanos en la comunidad.* Universitas Psychologica, 16(1), 157-175. <https://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-1.pips>

**McKee, L. & Heydon, R. (2015).** Orquestando alfabetizaciones: imprima oportunidades de aprendizaje de alfabetización dentro de conjuntos intergeneracionales multimodales. *Journal of Early Childhood Literacy*, 15(2), 227–255. Recuperado desde: <https://doi.org/10.1177/1468798414533562>

**Naciones Unidas. (1948).** *La Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado desde <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>

**Neugarten, B. (1999).** *Los significados de la edad*. Barcelona, España. Empresa Editorial Herder, S.A.

**Pérez, A. (2012).** Sobre el Constructivismo: Construcción social de lo real y práctica investigativa. *Revista Latinoamericana De Metodología De Las Ciencias Sociales*, 2(2), 5-21. En Memoria Académica. Recuperado desde: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5652/pr.5652.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5652/pr.5652.pdf)

**Pieris, D. (2020).** Comprender las relaciones intergeneracionales empáticas y cooperativas: un nuevo marco teórico. *Journal of Intergenerational Relationships*. DOI: 10.1080 / 15350770.2020.1723775

**Rizo, M. (2015)** Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana – Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *São Paulo*, 2(38), 19-38. Recuperado desde: <http://www.scielo.br/pdf/interc/v38n2/1809-5844-interc-38-02-0019.pdf>

**Roberti, E. (2017).** Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial. *Sociologías*, 45, 300-335. Recuperado desde: <http://www.scielo.br/pdf/soc/v19n45/1517-4522-soc-19-45-00300.pdf>

**Rodríguez, M. & Vidal, C. (2015).** Solidaridad intergeneracional: jóvenes y adultos mayores en estrecha colaboración. *Prospectiva: Revista De Trabajo Social E Intervención Social*, 20, 261-278.

**Sakurai, R., Yasunaga, M., Murayama, Y., Rebok, G. & Fujiwara, Y. (2016).** Efectos a largo plazo de un programa intergeneracional sobre la capacidad funcional en adultos mayores: resultados de un seguimiento de siete años del estudio. *Archivos De Gerontología & Geriatria*, 64, 13-20.

**Sepúlveda, L. (2010).** Las trayectorias de vida y el análisis de curso de vida como fuentes de conocimiento y orientación de políticas sociales. *Revista Perspectivas de Trabajo Social*, 21, 27-53.

**Sunkel, G. & Ullmann, H. (2019).** Las personas mayores de América Latina en la era digital: superación de la brecha digital. *Revista CEPAL*, 127, 244-268.

**Trujillo, S., Morales, S. & Arregoces, M. (2017).** Encuentros y desencuentros: trabajo biográfico con adultos mayores, de jóvenes estudiantes de Psicología. *Revista Enfoques*, 2, 137-155. Recuperado desde: <http://dx.doi.org/10.24267/23898798.213>

**Yáñez, R. (2006).** La objetividad y el conocimiento de la realidad. *Ars Boni et Aequi*, 3(6), 243-253.